

## BAJO LA GRACIA Y NO BAJO LA LEY

Base Bíblica: Romanos 6:12-14

- Ro. 6:12 Por tanto, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal para que no obedezcáis sus lujurias;  
13 ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.  
14 Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley sino bajo la gracia.

**Introducción.** - Una conclusión lógica es que, si estamos muertos al dominio del pecado, y si el pecado ejerce efectos destructivos en nuestras vidas, entonces, como es natural, no debemos dejarlo que reine en nuestros cuerpos.

Enfrentamos un continuo reto día tras día: nos inclinamos ante el pecado o ante Dios.

Aunque los creyentes en Cristo han muerto al pecado, aún el pecado sigue siendo un problema. La causa del pecado está todavía presente y puede manifestarse asimismo a través del cuerpo mortal, el cuerpo que está sometido a muerte. La diferencia es que el pecado no tiene derecho a reinar. De esta manera Pablo amonesta al creyente a no obedecerlo.

Comienza, ahora, una exhortación derivada de esta doctrina de la participación y comunión que tenemos con Cristo. Esta es que, aunque el pecado resida en nosotros, es conveniente, sin embargo, que no tenga fuerzas para dominarnos, puesto que la virtud de la santificación debe ser eminente, destacándose sobre el pecado, de modo que nuestra vida rinda testimonio de que somos verdaderamente miembros de Cristo.

Aunque en esta vida nunca podemos decir que estamos libres de pecado (*Santiago 3:2; 1Juan 1:8, 10*), tampoco debemos decir: *“Este pecado me ha vencido, me rindo”*. El poder de la resurrección de Cristo, que obra en nosotros (*Romanos 6:4, 5, 11*), es mayor que el poder de cualquier pecado no importa el tiempo que haya afectado nuestras vidas. Estar bajo la ley es estar subordinados a un sistema que nos obliga a ganarnos la salvación obedeciéndola, pero estar bajo la gracia es ser justificado y vivir por el poder de la resurrección de Cristo que mora en nosotros.

El Apóstol quiere consolarnos para que, en la práctica del bien, a la cual somos llamados, no perdamos valor al sentir todavía nuestra imperfección. Pues, aunque los aguijones del pecado nos preocupen y atormenten, no nos pueden dominar ni vencer, porque por el Espíritu de Dios alcanzamos el objetivo y lo sobrepasamos. Estando bajo la gracia somos librados de esta soberanía y dominio de la Ley.

### PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Qué no debe reinar en nuestro cuerpo?
- ¿Qué se logra con lo anterior?
- ¿Qué debemos hacer con los miembros de nuestro cuerpo?
- ¿Por qué no tiene el pecado dominio sobre nosotros?

### PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Seduce el pecado a las personas? (*Santiago 1:14*)
- ¿Se cede fácilmente a sus engaños? (*Genesis 3:6*)
- ¿Se es desobediente por naturaleza? (*Efesios 2:1-3*)
- ¿El que otros pequen, justifica que nosotros lo hagamos? (*1Pedro 4:3-5*)
- ¿Cómo se puede romper la tendencia a pecar? (*Gálatas 2:19-20*)

### PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Has sido libertado del pecado que te dominaba? (*2Pedro 2:17-22*)
- ¿Qué miembros de tu cuerpo te pueden llevar a pecar? (*1Juan 2:16*)
- ¿Has consagrado tu cuerpo a Dios, para vivir conforme a Su voluntad? (*Romanos 12:1-2*)
- ¿Vives bajo la gracia de Dios? (*Romanos 6:15*)
- ¿Qué haces ahora con tus miembros que glorifique a Dios? (*1Tesalonicenses 5:22-23*)

**Conclusión.** - En fin, Pablo demuestra que es *un hecho* que hemos muerto al pecado y resucitado a nueva vida juntamente con Cristo. Por eso, debemos *reconocerlo*. Tenemos que aprender a pensar de esa manera. Esta perspectiva nos debe animar a *presentarnos* delante de Dios y vivir una vida santa para Su gloria.

Amén.